

	INSTITUCIÓN EDUCATIVA HÉCTOR ABAD GÓMEZ		
	Proceso: GESTION ACADÉMICA	Código	
NOMBRE DEL DOCUMENTO: PLAN DE PROFUNDIZACIÓN CIENCIAS SOCIALES PERIODO UNO -GRADO DECIMO Y ONCE-2017 DOCENTE: GUSTAVO ADOLFO ZULUAGA ANGEL			Páginas : 1-7

ESTANISLAO ZULETA

La democracia, aunque tiene una larguísima historia, es difícil de definir: Antes de ofrecer una definición de democracia es importante hablar de sus dificultades, de sus exigencias, y de todo lo que cada uno de nosotros tiene en contra de ella. En estas condiciones un criterio de democracia reclama mucho de nosotros.

En primer lugar la democracia implica la aceptación de un cierto grado de angustia. Dos ejemplos muy antiguos podrían servir para tratar de explicar esta primer y curiosa exigencia de la democracia, Grecia, a pesar de ser una sociedad esclavista, tenía a su modo una democracia, y desde el punto de vista ideológico era una sociedad pluralista. Se podía ser partidario de un materialista o de un idealista (de Heráclito o de Parménides) sin que por ello pasara algo, aunque había limitaciones. Sócrates, quien fue demasiado lejos en su dureza racionalista, fue condenado a muerte. El caso de Anaxágoras no fue tan grave: fue expulsado por haber afirmado que el Sol no era más que una piedra ardiente, y como éste estaba ligado a todos los mitos, la definición resultó demasiado dura para el público griego. Sin embargo la democracia griega, a pesar de ser funcional e importante, era supremamente limitada ya que estaba restringida a una parte minoritaria de la población.

Muy probablemente en la democracia griega se encuentre una de las razones que explican el origen de la ciencia el hecho de que los griegos no tuvieran un dogma intocable, un gran texto sagrado (el Corán, la Biblia, los sermones de Buda o cualquier otro) con relación al cual pudieran ser tratados, ya no en términos de verdad o falsedad, sino de herejes u ortodoxos, contribuyó a no limitar su pensamiento.

Existían desde luego religiones en Grecia y, sobre todo, la mitología exaltada por los poetas (Homero, Hesíodo, etc.); pero no había dogmas en manos de una casta que tuviera un poder real. Esto es interesante porque es la libertad, la que hace posible la lógica y da lugar a la ciencia, y no al revés. La idea expresada en la afirmación "la verdad os hará libres", expuesta en el Evangelio de San Juan, sería mejor invertirla, es la libertad la que nos obliga a ser verdaderos en los juicios; como no podemos imponer una autoridad intocable, tenemos que aprender a discutir y a demostrar. La necesidad de discutir genera la lógica que termina por ser la matriz de todas las ciencias. Aprender a demostrar, porque no se puede imponer, es un criterio decisivo para el desarrollo de la ciencia.

LA DEMOCRACIA ES FRÁGIL

La libertad no solamente hizo posible la aparición de la ciencia en Grecia sino también de la tragedia. La carencia de un texto sagrado que haga las veces de referente absoluto o de dogma produce angustia, porque cada cual tiene que buscar en qué creer, una guía para su acción o para decidir su vida. Es muy fácil elogiar la democracia, pero es muy difícil aceptarla en el fondo, porque la democracia es aceptación de la angustia de tener que decidir por sí mismo.

Las leyes de la ciudad prescribían que Edipo no podía ser enterrado y tenía que ser abandonado a las aves en el campo; ella, movida por su amor, quería hacerle los honores del entierro, llorarlo y ejercer su derecho a hacerlo. Los griegos tenían un aprecio inmenso por la ciudad; ésta era parte del propio ser. La ciudad era un referente de definición de la identidad más hondo y más íntimo que la familia. Como nosotros hoy difícilmente podríamos imaginar. Entonces, Antígona se enfrentó al rey de Tebas, con palabras inolvidables, a sabiendas que su enfrentamiento podía costarle la vida: "Sé que está prohibido hacer lo que hice, pero las leyes que seguí no son las leyes de la ciudad; también sé que no son las leyes que tú dictas, porque no son ni de hoy ni de ayer sino de siempre, porque están escritas en el corazón humano."

En segundo lugar la democracia implica igualmente la modestia de reconocer que la pluralidad de pensamientos, opiniones, convicciones y visiones del mundo es enriquecedora; que la propia visión del mundo no es definitiva ni segura, porque la confrontación con otras podría obligarme a cambiarla o a enriquecerla; que la verdad no es la que yo propongo sino la que resulta del debate, del conflicto; que el pluralismo no hay que aceptarlo resignadamente sino como resultado de reconocer el hecho de que los hombres, para mi desgracia, no marchan al unísono como los relojes; que la existencia de diferentes puntos de vista, partidos o convicciones debe llevar a la aceptación del pluralismo con alegría, con la esperanza de que la confrontación de opiniones mejorará nuestros puntos de vista. En este sentido la democracia es modestia, disposición a cambiar, disposición a la reflexión autocrítica, disposición a oír al otro seriamente. En realidad, no hay ninguna teoría, de cualquier clase que sea que pueda pretender un enfoque total, ni mirada alguna que globalice el paisaje humano en su complejidad. Los enfoques sobre un mismo objeto, cuando provienen de un pensamiento propio se completan y se combaten a la vez.

En tercer lugar la democracia implica igualmente la exigencia del respeto. Respeto no quiere decir lo que cierta ideología liberal imagina: dejar que todo el mundo piense lo que le venga en gana y hacer uno lo propio. Este tipo de respeto conduce a un mosaico de microdogmatismo, en el que cada cual tiene su punto de vista y respeta el ajeno con tal de que no se metan con el suyo. Así ocurre en ciertas fastidiosas conversaciones de café en que hay tres personas con ideas distintas y fijas y toleran que uno hable de su manía, cualquiera que sea, con tal de que después se calle y deje hablar al otro de la suya y después al otro que oye bostezando. Allí, por consiguiente, no hay ningún diálogo, hay tres monólogos.

Respeto significa, en cambio tomar en serio el pensamiento del otro; discutir con él sin agredirlo, sin violentarlo, sin ofenderlo, sin intimidarlo, sin desacreditar su punto de vista, sin aprovechar los errores que cometa o los malos ejemplos que presente, tratando de saber qué grado de verdad tiene; pero al mismo tiempo significa defender el pensamiento propio sin caer en el pequeño pacto de respeto de nuestras diferencias. Muy a menudo creemos que discutir no es respeto; muy por el contrario, el verdadero respeto exige que nuestro punto de vista, sea equivocado total o parcialmente, sea puesto en relación con el punto de vista del otro a través de la discusión. Esta idea es tan antigua que ya está enunciada por Platón en la *Carta séptima a los amigos de Dión de Siracusa*. (1) En un debate seriamente llevado no hay perdedores: quien pierde gana, sostenía un error y salió de él; quien gana no pierde nada, sostenía una teoría que resultó corroborada. Esta es una disputa muy distinta a la que se presenta en las guerras, en las que el que pierde, nunca gana.

RESPONDA LAS SIGUIENTES PREGUNTAS A PARTIR DEL TEXTO

1. Según el autor ¿qué dificultades se plantea el ejercicio de la democracia?

2. Estanislao Zuleta afirma que la democracia implica la aceptación de un cierto grado de angustia. Explica esta afirmación.
3. ¿Cómo funcionaba el pluralismo en Grecia y que tiene que ver con la democracia?
4. Según el texto, ¿Cuál era la principal limitación de la democracia en Grecia?
5. ¿Qué relación establece Zuleta entre el origen de la democracia y la ciencia?
6. ¿Por qué es importante Aprender a discutir y a demostrar?
7. En el párrafo seis de la lectura, Estanislao plantea: Que Antígona se enfrentó al Rey de Tebas a sabiendas que podía costarle la vida (ella enterró a su hermano que fue considerado traidor de la ciudad, la ley prescribía, ordenaba dejarlo tirado para que las aves de rapiña lo comieran)... Antígona responde "las leyes que seguí no son las leyes de la ciudad" Escribe un corto comentario sobre el proceder de Antígona.
8. ¿Qué riesgos se tiene en un estado cuando se acepta como parte fundamental de la democracia el pluralismo de pensamiento, opiniones, convicciones y visiones del mundo?
9. ¿Por qué el dogmatismo no conduce a una sociedad democrática?
10. Según el texto ¿cómo podemos definir debatir?

RESPONDA CON UNA EQUIS(X) LAS PREGUNTAS DEL 1 AL 6 DE ACUERDO CON EL SIGUIENTE TEXTO

NUESTRA EXTRAÑA ÉPOCA

William Ospina

BORGES DECÍA QUE LA DEMOCRACIA, tal como hoy la entendemos, es "ese curioso abuso de la estadística".

La estadística, que sin duda es un instrumento valioso para entender ciertos fenómenos, se ha vuelto en nuestra época la piedra filosofal. Antes todo querían convertirlo en oro, ahora todo lo convierten en cifras. Todos los días nos llevan y nos traen con cifras que nos producen la ilusión de que todo es medible, de que todo es contable, y a veces perdemos la visión de la complejidad de los hechos gracias a la ilusión de que entendemos el mundo sólo porque conocemos sus porcentajes.

Cifras llenas de importancia que, por lo demás, cambian de día en día. Los gobernantes suben y bajan en popularidad como en una montaña rusa al empuje de los acontecimientos, y están aprendiendo que a punta de escándalos, de riesgos y alarmas, es posible mantener el interés y hasta la aprobación de la comunidad.

Nadie parece preguntarse si detrás de esas cifras hay hechos profundos y datos verdaderos, si detrás de esas alarmas cotidianas hay cambios reales, si detrás de esos éxitos atronadores hay verdaderas transformaciones históricas.

Roma creyó que era posible gobernar con pan y circo. El mundo contemporáneo le está demostrando que en esa fórmula sobraba el pan. Vivimos en la edad del espectáculo, en la edad de la satisfacción inmediata, ya quieren que nadie se pregunte de dónde viene ni para dónde va sino sólo cuál es el próximo movimiento, cuál es el último acontecimiento. Las modas han reemplazado a las costumbres, las noticias a las tradiciones, los fanatismos a las religiones, la farándula a la política.

Paul Valery decía que llamamos civilización a un proceso cultural por el cual la humanidad tiende a ponerse de acuerdo sobre valores cada vez más abstractos. Y es verdad que allí donde las sociedades primitivas luchan por la tierra, por el oro, por la acumulación personal, las sociedades organizadas luchan por la libertad, por la justicia, por la igualdad de oportunidades, por la dignidad, por la legalidad.

En una sociedad primitiva, si la ley es un estorbo para alcanzar un fruto concreto, se viola la ley con arrogancia y con descaro. Ello permite logros inmediatos pero vulnera ampliamente el pacto social, deja a algunos protagonistas más fuertes pero a la comunidad inevitablemente más débil.

Hay una conspiración en el mundo contra la lucidez, contra la lentitud, contra las serenas maduraciones, contra los ritmos naturales, contra el esfuerzo, contra la responsabilidad. La inteligencia, por ejemplo, es estorbosa a la hora de lograr la unanimidad: es mucho mejor la disciplina y la sumisión.

Las cosas profundas maduran lentamente, pero ahora se quiere que todo sea útil enseguida, no viajar sino llegar, no aprender sino saber, no estudiar sino graduarse, y terminamos creyendo que vale más el resultado que el proceso. Si las semillas tardan en retoñar, piensan que hay que intervenir los procesos para que las semillas revienten antes, para que la planta brote más pronto, para que la tierra extreme su trabajo y las cosechas se multipliquen.

Tomado de:

<http://www.elespectador.com/opinion/columnistasdelimpreso/william-ospina/columna-nuestra-extrana-epoca>

1. De los siguientes enunciados, el que mejor contradice el planteamiento general del autor es:

- A. La estadística es una ciencia según la cual todas las mentiras se tornan cuadros (Dino Segre Pitigrilli).
- B. La estadística es una herramienta de medición objetiva que no admite duda en su interpretación (George Stephen Leacock).
- C. La estadística es la primera de las ciencias inexactas (Edmond y Jules De Goncourt).
- D. Hay tres clases de mentiras: la mentira, la maldita mentira y las estadísticas (Mark Twain)

2. Del texto se puede concluir que

- A. las sociedades primitivas evolucionaron a una sociedad organizada, al preguntarse por los cambios reales sin hacer uso de la estadística.
- B. una sociedad que privilegia la inmediatez de la información, vulnera el derecho a pensar y se aleja del principio básico de una sociedad organizada.
- C. una sociedad democrática, tal como la presenta Borges, es producto de una sociedad organizada y civilizada.
- D. las sociedades organizadas valoran la estadística como un instrumento que permite interpretar y dar sentido a los fenómenos sociales.

3. En el texto, el fragmento *BORGES DECÍA QUE LA DEMOCRACIA, tal como hoy la entendemos, es “ese curioso abuso de la estadística”* permite

- A. apoyar la tesis del autor porque ironiza la comprensión que la sociedad hace de la estadística como un valor de cambio que refleja toda la verdad.
- B. contradecir la tesis del autor porque afirma que la democracia debe legitimar el uso de la estadística.
- C. apoyar la tesis del autor porque contrapone la estadística y la sociedad, en razón del uso consciente de los datos en política.
- D. contradecir la tesis del autor porque afirma que la estadística es la solución a los problemas sociales contemporáneos.

4. De la forma como se enuncia en el texto, se podría afirmar que el autor

- A. se incluye dentro de la sociedad que cuestiona, pero se rebela contra ella.
- B. es ajeno a la sociedad que cuestiona, pero la analiza y comprende.
- C. conoce la sociedad que cuestiona y comparte su punto de vista.
- D. forma parte de la sociedad que cuestiona, pero la considera extraña.

5. Ospina cita a Paul Valery para abordar el concepto de sociedad organizada y contraponerlo, en el siguiente párrafo, con una apreciación sobre la sociedad primitiva; esto le permite

- A. explicar el concepto de sociedad desde una perspectiva histórica que rebate el planteamiento de Borges.
- B. ampliar su explicación sobre el problema y dar autoridad a la cadena argumental de su planteamiento.
- C. Caracterizar algunos aspectos de la sociedad, en cuanto a su funcionamiento a través del devenir de la historia.
- D. relacionar el concepto de sociedad con el de cultura que apoya el concepto de democracia de Borges.

6. El argumento “Roma creyó que era posible gobernar con pan y circo. El mundo contemporáneo le está demostrando que en esa fórmula sobraba el pan”, es pertinente en el texto porque

- A. enfatiza la idea sobre la falta de conciencia crítica de una sociedad que hoy se define como civilizada.
- B. indaga por elementos históricos acerca de los conceptos de pan y circo, en razón de que el autor durante su escrito propone una visión diacrónica de la sociedad.
- C. aborda como problemática fundamental las instituciones que regulan la sociedad, puesto que estas se aprovechan en detrimento de la comunidad.
- D. afirma que Roma ha dejado un legado positivo a la sociedad actual, dado que aún se puede mantener el control social mediante el entretenimiento.

Realice un escrito (tipo parafraseo) de una página tomando como referencia el texto de William Ospina.

SOCRATES Y LA DEMOCRACIA

Construya cinco preguntas y realiza un escrito polemizando con los argumentos de Sócrates.

Para Sócrates la verdad no estaba sujeta "al asentimiento de la mayoría", el criterio democrático no podía aplicarse a la verdad, es decir, Sócrates sostenía que la opinión que la mayoría no es necesariamente la verdad, sino que muchas veces la opinión de la mayoría es errónea. Para Sócrates el ser humano debe escuchar la opinión de los hombres de experiencia en una determinada tekhné, por ejemplo: Si tenemos un problema de salud, debemos escuchar al médico, porque es un hombre que conoce sobre los métodos para el mantenimiento de la salud, lo mismo debería suceder para el problema de la verdad, debería escucharse a aquellas personas que a lo largo de su vida, se hubieran dedicado seriamente a su búsqueda, estos eran los filósofos, quienes debían utilizar la noble retórica aquella que busca y trata de comunicar a los demás la verdad y no lo verosímil, no busca manipular. Lamentablemente Sócrates sería por ello confundido con los sofistas.

La osadía de Sócrates fue llamar a las cosas por su nombre, a diferencia de los políticos y sofistas que adulaban al pueblo, para manipularlos, Sócrates denunció el carácter manipulador del arte retórico de los sofistas, denunció el olvido e indiferencia del pueblo griego por la verdad, afirmó la incapacidad de la mayoría para sostener opiniones que se sustenten en la verdad de las cosas. De esta manera Sócrates descalificaba la democracia griega ateniense, y el criterio democrático que legitima el poder. El gobernante no podía ser legitimado por la opinión de la mayoría (muchas veces opinión errónea y manipulada debido a la ignorancia de la población en temas políticos), ya que nadie adquiere la ciencia política por el solo hecho de ser elegido por la mayoría. Si la política era una tekhné, ésta debía estar orientada al servicio del bien común.

Y fue así que se convirtió en un peligro para la democracia. Al negar el criterio democrático, Sócrates hería de muerte a la democracia, sin embargo la historia nos ha enseñado que en una democracia la verdad puede convivir con las opiniones erróneas, siempre y cuando no intente ocupar su lugar. La ignorancia es útil para la manipulación del pueblo por parte del político, sobre todo si al que desconoce le hacemos creer que conoce, si al que no tiene ni voz ni decisión en los asuntos públicos, le hacemos creer que tiene voz y decisión en tales asuntos.

Sócrates no vislumbró los intereses políticos que estaban en juego, su búsqueda y defensa de la verdad, no tenía ningún interés político, aunque esto suene difícil de creer para nosotros que tanto nos preocupan estos intereses y que creemos que todos los seres humanos de todas las épocas tuvieron la misma actitud. Su búsqueda sincera de la verdad lo llevó a su muerte. Sócrates fue juzgado por la democracia griega, por impiedad y corrupción de la juventud griega, y condenado a muerte.

Toda democracia implica consentimiento de la mayoría, juego de intereses, manipulación y coacción, pero sobre todo el peor defecto de la democracia es su relativismo, su indiferencia ante la verdad.

